



La cochinilla residual se reextrae con el resto del agua que habíamos separado utilizando el mismo procedimiento.

Los extractos obtenidos se unen y se concentran por evaporación de agua. Cuando se concentra, el líquido se espesa y es necesario agitar continuamente para evitar que se queme.

Es muy importante utilizar la mínima cantidad de agua posible, ya que así se reduce la necesidad de concentrar en la fase final.

